

CAPÍTULO ABIERTO EN COSTA DE MARFIL

[Cristina Barrios](#)

La comunidad internacional debe dar las garantías, el apoyo y la supervisión necesarios para alcanzar una resolución exitosa del conflicto.



PHILIPPE DESMAZES/AFP/Gettyimages

Al final, la comunidad internacional ha tomado la iniciativa para deponer a Laurent Gbagbo, quien se aferraba al poder después de perder las elecciones presidenciales de noviembre. El 11 de abril las Fuerzas Republicanas leales al presidente Alassane Ouattara, internacionalmente reconocido como triunfador legítimo de los comicios que fueron apoyados por el contingente Licorne francés y la misión de Naciones Unidas (MINUCI), arrestaron a Gbagbo. Esta acción marca una nueva era para los antiguos centros de poder económico regionales de África Occidental, después de meses de empate catastrófico y confrontación violenta que dejaron cientos de muertos, millones de desplazados y que terminó arrastrando al

país a una guerra civil. Los males de Costa de Marfil están lejos de desaparecer. Más allá del riesgo de la continuidad de la violencia derivado del descontento de las milicias y los jóvenes militantes partidarios del mandatario saliente, persisten cuestiones urgentes que requerirán las garantías, el apoyo y la supervisión de los actores internacionales para alcanzar una resolución exitosa del conflicto.

El país se enfrenta a una situación humanitaria catastrófica. Al menos 1.000 personas han muerto durante los combates, 600.000 han buscado refugio en países vecinos y alrededor de un millón han abandonado Abidjan por temor a la violencia de alguno de los bandos. Los abusos cometidos por ambas partes han provocado un fuerte trauma en la población y destruido su tejido social y económico. Ahora, corresponde la fiscalización jurídica nacional e internacional de los máximos responsables, pero será difícil lograr algún tipo de justicia y el mantenimiento de la paz si no hay una mayor involucración de la comunidad internacional.

La economía del país está en ruinas. Las sanciones impuestas por los actores internacionales han impedido el comercio del cacao, mientras que el puerto y los bancos han estado cerrados durante semanas. Sin agua ni electricidad, sumado al saqueo de viviendas y negocios, Abidjan está de rodillas y necesitará tiempo para recuperarse. Restaurar la vitalidad económica de Costa de Marfil es vital para África Occidental, especialmente para países como Burkina Faso, Malí y Benín, los cuales dependen claramente del mercado e infraestructura marfileñas. Los intereses económicos de origen francés también se han visto afectados. La reciente decisión de la Unión Europea de levantar las sanciones impuestas sobre el comercio de cacao, así como los puertos y la refinería son pasos críticos en la dirección correcta.

El país continúa polarizado. Gbagbo, perdió las elecciones, aunque recibió el 46% de los votos. Los jóvenes de las zonas urbanas de Abidjan y varios líderes políticos carismáticos todavía lo apoyan. Persiste en el país la polarización en términos regionales y religiosos (el norte musulmán ha apoyado claramente a Ouattara), así como entre grupos socioeconómicos y entre los medios de comunicación. Esta tensión permanecerá latente y llevará años alcanzar la confianza que había comenzado a vislumbrarse con los esfuerzos de reconciliación iniciados por el mismo ex presidente en 2002.

El jefe del Estado Mayor del Ejército, el general Philippe Mangou, modificó su posición política y ahora apoya al presidente Ouattara, pero los militares están lejos de mantener una postura única. Además, las armas entregadas por Gbagbo a sus seguidores, donde también hay armamento pesado, han aumentado la posibilidad de una guerra urbana de baja intensidad. En la campaña presidencial, el apoyo de los grupos anti Gbagbo fue crítico para el triunfo del actual dirigente. Sin embargo, esa alianza está lejos de ser firme y no queda claro si el

mandatario será capaz de gestionar con firmeza y desarrollar su programa político sin el apoyo de estos grupos y el de las Fuerzas Republicanas que desplazaron al antiguo gestor. Ouattara se encuentra con la presión adicional de incorporar a fuerzas afines al ex presidente a su Gobierno con el objetivo de aliviar la crisis. Comparada con otras transiciones posconflicto, ésta podría ser más difícil de manejar.

La Unión Europea ha decidido aliviar la deuda de Costa de Marfil con el Banco Europeo de Inversión y ha anunciado un paquete de ayuda por 180 millones de euros con el fin de contribuir a la reconciliación, la democracia, la recuperación económica, el desarrollo y la normalización. No obstante, es necesario reconocer que la comunidad internacional se ha mostrado indiferente a lo acaecido en el país. Los actores internacionales deberían aprender que el mantra de “soluciones africanas para los problemas africanos” no debería ser una excusa para abdicar de su responsabilidad.

Entre los devaneos de los esfuerzos diplomáticos y las luchas internas africanas que retrasaron una solución al conflicto, no ha sorprendido que la formidable propaganda de Gbagbo haya despertado sentimientos anticoloniales de parte de la población marfileña. Estas circunstancias contribuyeron al estancamiento de la situación política y provocaron, innecesariamente, mayores muertes. Por su parte, Francia evitó actuar de forma solitaria. Pero ahora debe liderar un esfuerzo comunitario amplio para alcanzar la paz, intentando transformar los objetivos alcanzados a través del uso de la fuerza en un escenario prestigioso para la percepción de los marfileños y de la región. Es importante el anuncio francés, poco después del arresto del presidente saliente, sobre un paquete de asistencia de 400 millones de euros. No obstante, serán necesarios más elementos críticos para apoyar el gran desafío de reconstrucción y normalización que ha de enfrentarse. La comunidad internacional no tiene que recaer en la distracción y aparecer indiferente a esta crisis mientras ocurre la intervención en Libia.

Artículos relacionados

- [Atención a Costa de Marfil.](#) **Manuel Manrique**
- [Éxodo en Costa de Marfil.](#)
- [Guerreros tribales.](#) **Robert Kaplan**
- [Las guerras de 2011.](#) **International Crisis Group**

Fecha de creación

20 abril, 2011